

E

Editorial

Uso de internet por menores

Es evidente que los niños y jóvenes se han hecho dependientes de esos dispositivos como televisión, celulares y tablets, con muchos efectos que no son positivos.

El inicio de las vacaciones escolares es una oportunidad esperada por los niños para el descanso y la recreación. Sin embargo, también hay una responsabilidad que deben asumir los padres y personas mayores para que este asueto de verano, que se mantendrá hasta el 4 de marzo, sea bien aprovechado.

Es cierto que la irrupción de Internet se transformó en un punto de inflexión para el ser humano, especialmente en términos de comunicaciones y relaciones con su entorno. Los cambios han sido tan profundos como vertiginosos, ya que el mundo virtual se ha instalado paralelamente a la vida real y cotidiana, tal como la conocemos. Después del impulso en el uso de la tecnología que dejó la pandemia, teléfonos inteligentes, tablets y computadoras se han vuelto esenciales para la vida de los niños, especialmente.

De acuerdo con un informe de la empresa de seguridad informática Kaspersky, en Chile el 52% de los padres adquiere estos dispositivos con el objetivo de

**Es clave combinar
descanso con
actividades
productivas.**

que puedan ser una herramienta de estudio para los menores. Sin embargo, esos dispositivos no siempre cumplen únicamente con los propósitos por los cuales fueron adquiridos, por lo que

hay un crecimiento en la adopción de aplicaciones de control parental, para prevenir que los niños accedan a sitios inconvenientes. Por ello, algunos hacen uso de estas herramientas para controlar los videos y páginas que ven los menores.

Es evidente que los niños se han hecho dependientes de esos dispositivos como televisión, celulares y tablets, mientras paralelamente han reducido a la actividad física y los juegos presenciales con sus amigos. Los especialistas señalan que es clave combinar descanso de estas vacaciones con actividades productivas. Hay que mantener rutinas flexibles (horarios de comida y sueño), fomentar el aprendizaje lúdico (cocinar, visitas culturales), promover el juego, la socialización y limitar el tiempo que los niños están expuestos a las pantallas, como el televisor o computador.